

**LOS
AVATARES
DE UNA
FAMILIA**

**DESDE
EL BAR
DE LA
ESQUINA**

Aurelio Viñas Escuer

© del texto: Aurelio Viñas Escuer

© del fotomontaje de cubiertas: Ángel Marcuello Gil

© de la edición: Sibirana Ediciones

Pº Pamplona, 1, 7º

50004, Zaragoza

www.sibirana.com

info@sibirana.com

Diseño y maquetación: Carlos Rodríguez - Trifolio

Impresión:

ISBN: 978-84-124156-0-5

Depósito Legal: Z-1235-2021

Impreso en España

Todos los derechos reservados.

Siempre que cuente con el permiso expreso de los titulares de los derechos, se permite la reproducción total o parcial de este libro por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación.

NOVELA

**LOS
AVATARES
DE UNA
FAMILIA**

NARRACIÓN

**DESDE
EL BAR
DE LA
ESQUINA**

Aurelio Viñas Escuer

LAS
INS-
-LAS
EXTRA
~AS

PRÓLOGO

Dos generaciones me separan del autor de esta novela. Más de setenta años de vida. Amigo desde la infancia de mi abuelo Ángel, a quien no pude conocer, Aurelio ha vivido una vida radicalmente distinta a la mía. “Andando extraviado entre voltios y kilovoltios” como reitera en sus escritos, aludiendo a su etapa como trabajador en Eléctricas, siempre ha sentido que él era un animal de pluma, como le dijo Miguel Delibes cuando lo conoció siendo más joven.

Hace unos días me escribió en una carta a propósito de su vocación literaria, lo siguiente:

“Soy un viejo próximo a cumplir los 92 años y aún sigo en la duda de si mi vida ha sido normal o solamente un fracaso. Un fracaso por no haberme dedicado exclusivamente a la pluma, aunque ello me hubiera impulsado por los caminos del hambre, me hubiera impedido formar una familia y etc., etc. Quizá influya en esa forma de pensar el hecho de que, cuando me siento ante una hoja de papel en blanco, me considero más real, más auténtico. Aunque no sepa qué decir”.

Escribir, saber contar historias, es un don. El don de la palabra, del saber transmitir sentimientos, percepciones, pensamientos a un público diverso es una tarea compleja y sencilla al mismo tiempo. Sencilla para el autor que sabe qué quiere expresar, qué mensaje quiere transmitir o para quien escribir suponga simplemente abrir su mente. Compleja porque si quiere llegar a otros con su mensaje ha de contar con algo más.

Pero entonces, ¿cómo surge la vocación literaria en alguien? ¿De dónde nace? ¿Qué le puede llevar a una persona a comenzar a escribir y apasionarse por la literatura? Creo firmemente que la pasión por las letras es más fácil si se cultiva desde la infancia, rodeándose de libros y papeles que hagan que uno se emocione al leer historias, que uno desee crecer para poder introducirse en nuevos mundos de conocimiento, mundos escondidos en los libros y en las enciclopedias.

Y así es en cierto modo como surgió el afán del autor por leer y contar historias. Siempre explica que fue su maestro de la escuela del pueblo el primero que vio en él un talento por la escritura. Instado por D. Manuel Laliena comenzó a adentrarse ya desde pequeño en la literatura, a leer a los clásicos y a los poetas. Por motivos económicos tuvo que dedicarse a profesiones completamente distintas, pero esa aspiración a escribir nunca ha desaparecido.

Sinceramente, admiro a Aurelio.

Es admirable que alguien que, como él mismo dice, “no tiene ni estudios académicos ni ninguna carrera en la mochila”, que tuvo que trabajar en otros oficios muy alejados de la producción literaria, haya alcanzado esa meta en su vida. Poca gente consigue alcanzar este tipo de sueños e ideales en su vida. Muchas veces cuenta emocionado cómo fue ver su nombre firmando un artículo en la prensa:

“Cuando leía los artículos de los periódicos, me parecía que los personajes que los habían escrito eran seres superiores, verdaderos maestros de la vida. Quizá por eso, cuando vi por vez primera mi nombre firmando un artículo en un periódico me pareció algo verdaderamente magnífico”.

Es envidiable que con 92 años, recluido en una residencia de ancianos con horizontes muy limitados, siga escribiendo, pensando y creando historias. Me dijo hace un tiempo en una llamada telefónica que él escribía de lo que sabía, de lo que conocía, y es en *Avatares de una familia*, donde se puede observar esa naturalidad y cotidianidad que quiere transmitir Aurelio.

En esta novela se cuentan los entresijos de una familia. Cada miembro de este pequeño universo, con su particular forma de ver el mundo, afronta las dificultades de distinto modo. Lo que considero esencial de *Avatares de una familia* es que todos los conflictos que surgen se cuentan sin buscar el espectáculo y lo morboso, sino intentando expresar la sencillez y naturalidad de los mismos. Leer esta breve novela supone leer una historia humana, con un ritmo natural, en la que se busca la reflexión del lector acerca de la vida en familia.

Después, como regalo, se encuentra un breve relato añadido posteriormente llamado *En el bar de la Esquina*. Ahí, de forma animada, los protagonistas imaginan y crean dos historias diferentes a partir de una misma esquila.

Espero que disfruten de esta nueva obra de Aurelio. Escrita con paciencia y dedicación. En esto, al igual que los primeros artículos, incluso la primera novela, fueron escritos a mano y luego mecanografiados en una de aquellas viejas máquinas que ahora nos parecen simples reliquias. Luego, hace quince o veinte años, aunque sigue escribiendo algunos borradores a mano, optó por uno de los procesadores de textos pioneros en su día que, por supuesto, ya no

reúnen las ventajas de los ordenadores actuales a la hora de estructurar y maquetar los textos para su publicación.

En cualquier caso, estamos una vez más ante una novela hilada con cariño y serenidad por parte de Aurelio Viñas Escuer, un nonagenario que todavía sigue disfrutando con el arte de contar historias.

Pilar Marcuello Gil
Zaragoza 2021